

Disputatio. Philosophical Research Bulletin 3 (2013), pp. 185-193

¿Una creencia verdadera justificada es conocimiento?

Is Justified True Belief Knowledge?

EDMUND L. GETTIER

[TRADUCCIÓN DE PAULO VÉLEZ LEÓN]

Recibido: 04-Noviembre -2013 | Aceptado: 26-Noviembre -2013 | Publicado: 20-Diciembre-2013

© El autor(es) 2013. | Trabajo en acceso abierto disponible en (*) www.disputatio.eu bajo una licencia *Creative Commons*.

La copia, distribución y comunicación pública de este trabajo será conforme la nota de copyright. Consultas a (✉) boletin@disputatio.eu

En este breve trabajo, se presenta una edición bilingüe de *Is Justified True Belief Knowledge?* (1963), de Edmund L. Gettier, donde se presentan contraejemplos a la definición de «conocimiento» como «creencia verdadera justificada».

Conocimiento · Creencia · Verdad · Teoría de la Justificación · Epistemología de la virtud.

In this brief text, a bilingual edition of *Is Justified True Belief Knowledge?*, (1963) by Edmund L. Gettier, some counterexamples are presented to the definition of «knowledge» as «justified true belief».

Knowledge · Belief · True · Virtue Epistemology · Theory of justification.

E. L. Gettier (✉)
University of Massachusetts Amherst, EUA
email: gettier@philos.umass.edu

P. Vélez León (✉)
Universidad Autónoma de Madrid, España
Universidad de Salamanca, España
email: paulo.velez@uam.es | paulo.velez@usal.es

Disputatio. Philosophical Research Bulletin
Vol. 2, No3. Dic. 2013 | ISSN: 2254-0601
Salamanca-Madrid | www.disputatio.eu

ARTÍCULO

believing that» throughout.

I shall begin by noting two points. First, in that sense of «justified» in which S's being justified in believing P is a necessary condition of S's knowing that P, it is possible for a person to be justified in believing a proposition that is in fact false. Secondly, for any proposition P, if S is justified in believing P, and P entails Q, and S deduces Q from P and accepts Q as a result of this deduction, then S is justified in believing Q. Keeping these two points in mind, I shall now present two cases in which the conditions stated in (a) are true for some proposition, though it is at the same time false that the person in question knows that proposition.

CASE I

Suppose that Smith and Jones have applied for a certain job. And suppose that Smith has strong evidence for the following conjunctive proposition:

- (d) Jones is the man who will get the job, and Jones has ten coins in his pocket.

Smith's evidence for (d) might be that the president of the company assured him that Jones would in the end be selected, and that he, Smith, had counted the coins in Jones's pocket ten minutes ago. Proposition (d) entails:

- (e) The man who will get the job has ten coins in his pocket.

Let us suppose that Smith sees the entailment from (d) to (e), and accepts (e) on the grounds of (d), for which he has strong evidence. In this case, Smith is clearly justified in believing that (e) is true.

But imagine, further, that unknown to Smith, he himself, not Jones, will get the job. And, also, unknown to Smith, he himself has ten coins in his pocket. Proposition (e) is then true, though proposition (d), from which Smith inferred (e), is false. In our example, then, all of the following are true: (i) (e) is true, (ii) Smith believes that (e) is true, and (iii) Smith is justified in believing that (e) is true. But it is equally clear that Smith does not *know* that (e) is true; for (e) is true in virtue of the number of coins in Smith's pocket, while Smith does not know how many coins are in Smith's pocket, and bases his belief in (e) on a count of the coins in Jones's pocket, whom he falsely believes to be the

man who will get the job.

CASE II

Let us suppose that Smith has strong evidence for the following proposition:

- (f) Jones owns a Ford.

Smith's evidence might be that Jones has at all times in the past within Smith's memory owned a car, and always a Ford, and that Jones has just offered Smith a ride while driving a Ford. Let us imagine, now, that Smith has another friend, Brown, of whose whereabouts he is totally ignorant. Smith selects three place names quite at random and constructs the following three propositions:

- (g) Either Jones owns a Ford, or Brown is in Boston.
 (h) Either Jones owns a Ford, or Brown is in Barcelona.
 (i) Either Jones owns a Ford, or Brown is in Brest-Litovsk.

Each of these propositions is entailed by (f). Imagine that Smith realizes the entailment of each of these propositions he has constructed by (f), and proceeds to accept (g), (h), and (i) on the basis of (f). Smith has correctly inferred (g), (h), and (i) from a proposition for which he has strong evidence. Smith is therefore completely justified in believing each of these three propositions, Smith, of course, has no idea where Brown is.

But imagine now that two further conditions hold. First Jones does *not* own a Ford, but is at present driving a rented car. And secondly, by the sheerest coincidence, and entirely unknown to Smith, the place mentioned in proposition (h) happens really to be the place where Brown is. If these two conditions hold, then Smith does *not* know that (h) is true, even though (i) (h) is true, (ii) Smith does believe that (h) is true, and (iii) Smith is justified in believing that (h) is true.

These two examples show that definition (a) does not state a *sufficient* condition for someone's knowing a given proposition. The same cases, with appropriate changes, will suffice to show that neither definition (b) nor definition (c) do so either.

¿Una creencia verdadera justificada es conocimiento?

EDMUND L. GETTIER⁴

SE HICIERON VARIOS INTENTOS EN AÑOS RECIENTES de formular lo que fueran condiciones necesarias y suficientes de que alguien sepa una proposición dada. Los intentos frecuentemente se dieron de una manera que permite enunciarlos en una forma similar a la siguiente⁵:

- | | | |
|------------------|--------------|--|
| (a) S sabe que P | si y sólo si | (i) P es verdadera, |
| | | (ii) S cree que P, y |
| | | (iii) S está justificado en creer que P. |

⁴ N. del. T: A pesar de que en el texto original inglés no se anotan extensamente los textos citados, en esta traducción castellana, se ha decidido incluir dichos textos para poner en contexto lo que sostiene Gettier. De este modo, entre corchetes en los respectivos pies de página se anotan los respectivos textos. Además, he introducido algunos corchetes, en donde me ha parecido oportuno, afín de hacer más legible el texto. Agradezco los comentarios y sugerencias de Kurt Wischin y Jorge Roaro, a una versión previa de esta traducción.

⁵ Platón parece considerar una definición semejante en *Teeteto* 201 y tal vez la acepta en *Menón* 98 [N. del. T.: Acerca de la definición tripartita del conocimiento, veamos lo que dice Platón en el *Teeteto*: «TEET.— Estoy pensando ahora, Sócrates, en algo que le oí decir a una persona y que se me había olvidado. Afirmaba que la *opinión verdadera* acompañada de una *explicación* es saber y que la opinión que carece de explicación queda fuera del saber. También decía que las cosas de las que no hay explicación no son objeto del saber —así era como las llamaba—, mientras que son objeto del saber todas las que poseen una explicación» (*Teeteto* 201c-201d), y más adelante remata: «SÓC.— De manera que cuando uno adquiere acerca de algo una opinión verdadera, el alma alcanza la verdad sobre el punto de que se trate, pero no llega al conocimiento del mismo. Efectivamente, quien no puede dar y recibir una explicación de algo carece de saber respecto de ello. Sin embargo, si alcanza una explicación, todo esto le es posible hasta lograr la plena posesión del saber. (*Teeteto*, 202b-202c). Cf. Platón, *Diálogos V: Parménides. Teeteto. Sofista. Político*. Gredos (Madrid, 1988), pp. 295-297. En el *Menón*, Platón respecto de las opiniones verdaderas, manifiesta: «SÓC.— Porque, en efecto, también las opiniones verdaderas, mientras permanecen quietas, son cosas bellas y realizan todo el bien posible; pero no quieren permanecer mucho tiempo y escapan del alma del hombre, de manera que no valen mucho hasta que uno no las sujeta con una discriminación de la causa. Y ésta es, amigo Menón, la reminiscencia, como convinimos antes. Una vez que están sujetas, se convierten, en primer lugar, en fragmentos de conocimientos y, en segundo lugar, se hacen estables. Por eso, precisamente, el conocimiento es de mayor valor que la recta opinión y, además, difiere aquél de ésta por su vínculo» (*Menón*, 97d-98a). Cf. Platon, *Dialogos II: Gorgias, Menéxeno. Eutidemo. Menón. Crátilo*. Gredos (Madrid, 1987), pp. 333-335. Cf. También *Banquete* 202a].

Por ejemplo, Chisholm ha sostenido que lo siguiente indica lo que fueran condiciones necesarias y suficientes para el conocimiento ⁶:

- (b) S sabe que P *si y sólo si*
- (i) S acepta P,
 - (ii) S tiene evidencia adecuada para P,
 - y
 - (iii) P es verdadera.

Ayer señaló las condiciones necesarias y suficientes para el conocimiento de la siguiente manera⁷:

- (c) S sabe que P *si y sólo si*
- (i) P es verdadera
 - (ii) S está seguro que P es verdadera, y
 - (iii) S tiene el derecho de estar seguro que P es verdadera.

Argumentaré que (a) es falsa puesto que las condiciones allí enunciadas no constituyen una condición *suficiente* para la verdad de la proposición de que $\langle S$ sepa que $P \rangle$. El mismo argumento mostrará que (b) y (c) fracasan si «tiene evidencia adecuada para» y «tiene el derecho de estar seguro que» es substituido por «está justificado en creer que» en todos y cada uno de los casos.

Comenzaré haciendo notar dos puntos. Primero, en ese sentido de «justificado» en el cual la justificación de $\langle S$ para creer que $P \rangle$ es una condición necesaria de que $\langle S$ sepa que $P \rangle$, es posible que una persona esté justificada en creer una proposición que de hecho es falsa. Segundo, para cualquier proposición P , si $\langle S$ está justificado en creer que $P \rangle$, y P implica Q , y S deduce Q de P y acepta Q como resultado de esta deducción, entonces $\langle S$ está justificado en creer que $Q \rangle$. Manteniendo estos dos puntos en mente, presentaré ahora dos casos⁸ en los cuales las condiciones indicadas en (a) son verdaderas para

⁶ Roderick M. Chisholm, *Perceiving: A Philosophical Study*. Cornell University Press (Ithaca, Nueva York, 1957), p. 16 [N. del. T.: Dice Chisholm: «A continuación, entonces, daré nuestra definición de “saber”: “S *sabe* que *h* es verdadera” significa: (i) S acepta *h*; (ii) S tiene evidencia adecuada para *h*; y (iii) *h* es verdadera»].

⁷ A. J. Ayer, *The Problem of Knowledge*, Macmillan (Londres, 1956), p. 34 [N. del. T.: Sostiene Ayer: «Concluyo, pues, que las condiciones necesarias y suficientes para el conocimiento de que alguna cosa es el caso: Primero, que lo que se dice conocer sea verdadero; segundo, que estemos seguros de eso; y tercero, que tengamos el derecho de estar seguros»].

⁸ N. del. T.: Gettier en los dos siguientes casos presenta cuatro contraejemplos a la concepción clásica del conocimiento, en cuanto definición tripartita del saber («creencia verdadera justificada»), para ello toma como base el análisis tradicional propuesto B. Russell. El primer contraejemplo es una adaptación de uno propuesto por B. Russell, en *The Problems of Philosophy* (Oxford, 1912), p. 131 ss. [Trad. Cast. *Los problemas de la filosofía*

alguna proposición, a pesar de que es al mismo tiempo falso que dicha proposición sea un conocimiento de la persona en cuestión.

CASO I

Supóngase que Smith y Jones presentaron una solicitud para determinado empleo. Y supóngase que Smith tiene evidencia sólida de la siguiente proposición conjuntiva:

- (d) Jones es el hombre que obtendrá el empleo, y Jones tiene diez monedas en su bolsillo.

La evidencia que Smith tiene para (d) podría ser que el presidente de la compañía le aseguró que Jones sería seleccionado después de todo, y que él, Smith, contó las monedas en el bolsillo de Jones hace diez minutos. La proposición (d) implica:

- (e) El hombre que obtendrá el empleo tiene diez monedas en su bolsillo.

Vamos a suponer que Smith ve la implicación que va de (d) a (e), y acepta (e) basado en (d), para la cual tiene evidencia sólida. En este caso, Smith está claramente justificado en creer que (e) es verdadera.

Pero imagínese, además, que aunque Smith no lo sepa, él mismo, no Jones, obtendrá el trabajo. Y, también que, aunque Smith no lo sepa, él mismo tiene diez monedas en su bolsillo. La proposición (e) es entonces verdadera, aunque la proposición (d), desde la cual Smith infiere (e), es falsa. En nuestro ejemplo, por tanto, todo lo que sigue es verdadero:

- (i) (e) es verdadera
- (ii) Smith cree que (e) es verdadera
- (iii) Smith está justificado en creer que (e) es verdadera.

(Barcelona, 1995) p. 113 ss.]. Posteriormente también adaptara el propuesto en *Human Knowledge: Its Scope and its Limits* (London, 1948), p. 154 [Trad. Cast. *El conocimiento humano* (Barcelona, 1992)]. Los contraejemplos segundo y tercero son de Gettier, y el cuarto esta inspirado en un caso presentado por R. M. Chisholm. Cf. *Theory of Knowledge* (Englewood Cliffs, NJ, 1966), pp. 22-23, n. 22

Pero es igualmente claro que Smith no *sabe* que (*e*) es verdadera; puesto que (*e*) es verdadera en virtud del número de monedas en el bolsillo de Smith, aun cuando Smith no sepa cuantas monedas hay en el bolsillo de Smith, y basa su creencia en (*e*) sobre la cantidad de monedas en el bolsillo de Jones, de quien falsamente cree que será la persona que obtendrá el trabajo.

CASO II

Vamos a suponer que Smith tiene evidencia sólida para la siguiente proposición:

- (f) Jones es propietario de un Ford.

La evidencia de Smith podría ser que Jones tenía en el pasado, hasta donde alcanza la memoria de Smith, en todo momento un automóvil, y siempre fue un Ford, y que Jones acabó de ofrecer a Smith un paseo mientras conducía un Ford. Vamos a imaginar, ahora, que Smith tiene otro amigo, Brown, cuyo paradero desconoce totalmente. Smith selecciona tres nombres de lugares de manera completamente aleatoria y construye las tres proposiciones siguientes:

- (g) o Jones es propietario de un Ford o Brown está en Boston;
- (h) o Jones es propietario de un Ford o Brown está en Barcelona;
- (i) o Jones es propietario de un Ford o Brown está en Brest-Litovsk⁹.

Cada una de estas proposiciones está implicada por (*f*). Imagínese que Smith ve la implicación de cada una de estas proposiciones que él ha construido a partir de (*f*), y procede a aceptar (*g*), (*h*), e (*i*) sobre la base de (*f*). Smith ha inferido correctamente (*g*), (*h*), e (*i*) a partir de una proposición para la cual dispone de evidencia sólida. Smith, por tanto, está completamente justificado en creer cada una de estas tres proposiciones. Smith, por supuesto, no tiene idea dónde está Brown.

Pero imaginemos ahora que tenemos dos condiciones adicionales. Primero, Jones *no* es propietario de un Ford, sino que en la actualidad conduce un automóvil alquilado. Y segundo, que por la más pura coincidencia, y

⁹ Brest-Litovsk es una ciudad rusa en donde, el 3 de marzo de 1918, se firmó el tratado de paz entre el Imperio alemán, Bulgaria, el Imperio austrohúngaro, el Imperio otomano y la Rusia soviética. Actualmente, dicha ciudad se denomina Brest y está bajo soberanía bielorrusa.

enteramente desconocido por Smith, el lugar mencionado en la proposición (*h*) resulta ser realmente el lugar donde está Brown. Si estas dos condiciones se dan, entonces Smith *no* sabe que (*h*) es verdadera, aun cuando:

- (i) (*h*) es verdadera
- (ii) Smith realmente cree que (*h*) es verdadera
- (iii) Smith está justificado en creer que (*h*) es verdadera.

Estos dos ejemplos demuestran que la definición (*a*) no establece una condición *suficiente* para que alguien sepa una proposición dada. Los mismos casos, con los cambios apropiados, serán suficientes para demostrar que ni la definición (*b*) ni la definición (*c*) tampoco lo hacen.

INFORMACIÓN DEL AUTOR | AUTHOR AFFILIATIONS

Edmund L. Gettier III es Professor Emeritus en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Massachusetts en Amherst. Doctor en Filosofía [PhD] por Cornell University. Dirección Postal: Department of Philosophy, University of Massachusetts Amherst, Amherst, MA, 01003-9269. Email: gettier@philos.umass.edu.

INFORMACIÓN DEL TRABAJO | WORK DETAILS

[Artículo. Original] Licencia: CC. Con permiso del autor. Publicado como:

Gettier, Edmund L. «¿Una creencia verdadera justificada es conocimiento?». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, Volumen 2, Número 3 [Diciembre de 2013], pp. 185–193. ISSN: 2254–0601.

Separata: No. Reedición: Si. Traducción: Si, de Paulo Vélez León. Licencia: Con permiso del autor. Publicado originalmente como:

Gettier, Edmund L. «Is Justified True Belief Knowledge?». *Analysis*, vol. 23, n° 6 (Jun., 1963), pp. 121-123 ISSN: 0003-2638.

INFORMACIÓN DE LA REVISTA | JOURNAL DETAILS

Disputatio. Philosophical Research Bulletin, ISSN: 2254-0601, se publica anualmente, bajo una licencia Creative Commons [BY-NC-ND], y se distribuye internacionalmente a través del sistema de gestión documental GREDOS de la Universidad de Salamanca. Todos sus documentos están en acceso abierto de manera gratuita. Acepta trabajos en español, inglés y portugués. Salamanca – Madrid.

E-mail: (✉) boletin@disputatio.eu | Web site: (🌐) www.disputatio.eu